**ISSN1870-5618**

**RESEÑA DEL LIBRO**

**Psicología Comunitaria Internacional. Aproximaciones a los problemas sociales contemporáneos Volumen II**

Irma Serrano García

Editar cualquier libro es un reto. Requiere conceptualizar el contenido, identificar los autores y autoras, invitarles y contar con su colaboración para cumplir con un calendario de trabajo, revisar sus artículos, darle insumo y esperar que lo reciban sin perder el entusiasmo. Por último, requiere coordinar los detalles de derechos de impresión diagramación, y arte que harán que usted le interese adquirirlo y leerlo. Cuando el libro lo edita un equipo, como éste, requiere coordinación, manejo respetuoso de las diferencias, estilos de trabajo compatibles, conocimientos de la disciplina y dedicación. Estas tareas y retos se realizaron y superaron para poner en sus manos este texto.

**Objetivos y desarrollo del libro**

Con este libro pretendemos: a) presentar trabajos de la Tercera Conferencia Internacional de Psicología Comunitaria celebrada en Puebla, México que presenten voces de autores y autoras menos conocidos, b) fortalecer la disciplina de la psicología comunitaria con aportaciones novedosas y comprometidas con el bienestar humano, y c) dar continuidad a los esfuerzos de las conferencias, que tienen global y en crecimiento.

 El esfuerzo comenzó con la cordial invitación del Dr. Eduardo Almeida Acosta, quien presidió la Tercera Conferencia y quien junto a un grupo de colegas editó un primer volumen de las prestaciones magistrales. Nosotros/as nos reunimos, aceptamos el reto y comenzamos el difícil proceso de seleccionar a quiénes invitar a participar del libro. Decidimos incluir 20 trabajos del total de 318 que se presentaron en la conferencia en los formatos de Presentación oral (n=193), Simposio internacional (n=44), Panel temático (n=20), Presentación en cartel (n=57), y Sesión innovadora (n=4). Queríamos además, que el libro representara una diversidad de países, géneros, e idiomas (español e inglés). También nos interesaban trabajos cuyos temas fueran abarcadores, incluyeran comparaciones entre países, y temas contemporáneos, y g) que discutieran asuntos metodológicos incluyendo descripción de técnicas o destrezas requeridas. Decidimos no incorporar autores y autoras que tuvieran participación en el primer volumen ni trabajos de las personas que componíamos el equipo editor.

 Le enviamos la invitación a una selección preliminar de autores y autoras. Si alguno/a no respondía o no le interesaba, le sustituíamos con una persona alterna que cumplía con los mismos criterios. De esta manera terminamos con un libro que incluye 49 autores y autoras de trece países y cinco continentes. Estos se distribuyeron de la siguiente forma: Norte América (México y EU), África (Nigeria y Egipto), Sur América (Chile, Brasil y Colombia), Europa (Gran Bretaña, Suecia, España e Italia) y el Caribe (Puerto Rico).

 Entre los autores y autoras hay 40 mujeres y nueve hombres de los/as cuales la gran mayoría (36) trabajan en escenarios académicos en docencia o investigación. Aunque la mayoría tiene preparación en psicología, hay personas con preparación en sociología, educación, economía, migración, medicina, metodología, ciencias políticas, comunicación, y estudios latinoamericanos. Hay siete autores y autoras que son estudiantes de posgrado. Esta descripción pretende demostrar, no solo la diversidad que engalana este libro, sino la que caracteriza nuestra disciplina como una multi o interdisciplinaria, que facilita que personas de diferentes niveles de preparación y escenarios laborales contribuya a su desarrollo, todas unidas por propósitos de cambio, empoderamiento y lucha por el bienestar humano.

**Temas**

El libro se divide en siete secciones, aunque hay hilos conductores que las atraviesan a todas y que luego mencionaremos. La primera sección se titula Bases teóricas, metas y valores de la disciplina e incluye tres artículos. El primero de López y Scandroglio nos plantea la pregunta de si la psicología comunitaria está comprometida con la igualdad y el bienestar social. Esto lo hacen a través del análisis del impacto de algunas políticas sociales con el contexto europeo. Sus reflexiones son acuciosas y provocadoras. En el segundo artículo Guzmán, Ortiz y Alquisiras nos presentan una intervención comunitaria que muestra la integración de las bases conceptuales, metodologías y valores de la psicología comunitaria. Recalcan el trabajo con mujeres, niños, y niñas fortaleciendo sus redes de apoyo y combatiendo la marginalidad social con un trabajo conjunto de academia y gobierno que facilito también el adiestramiento de un grupo estudiantil. Es un buen ejemplo de cómo coadyuvar los diferentes aspectos de nuestra disciplina. El tercer artículo de esta sección proviene de Chile de la autoría de Winkler, Alvear, Olivares y Pasmanik. Toca un área poco estudiada, pero esencial para la disciplina. Modela una metodología compleja y rica para su estudio y nos reta a mirar la vaguedad de la definición de la ética disciplinar tanto como las debilidades en la formación sobre este tema que caracterizan los programas que ellas describen.

 La segunda sección del libro se titula Formación en servicio y se refiere a la capacitación del estudiantado universitario a través de su inserción en intervenciones e investigaciones comunitarias. El primer trabajo proviene de Colombia y en él, la profesora Ayala nos describe la formación de un programa de intervención investigación en servicio social de sus recursos. El segundo artículo de Terenzio y O´Connor presenta un ejemplo de cómo es necesario adaptar los programas de formación en servicio en la era de la globalización. Muestran como las experiencias del estudiantado que participa en su programa genera mayor tolerancia hacia las diferencias y mayor aceptación de la diversidad cultural.

 A esta sección le sigue aquella titulada Identidad, diversidad y exclusión la cual contiene tres artículos diferentes, aunque unidos por la temática central que ese título describe. El primero es un estudio de fotovoz sobre la identidad y las formas de apoyo de personas de la comunidad lésbica, gay, bisexual y transexual con problemas de salud mental. El análisis de imágenes que realizo Johnson nos permite entender cómo ellos/as manejan sus situación y nos reta a entender la ubicación de su identidad a través del método utilizado. El segundo estudio, realizado en Italia por Migliorini, Cardinali y Rania, contribuye al desarrollo de instrumentos para evaluar la aceptación de migrantes en el país que les recibe. En un momento en que Europa vive una nueva y fuerte ola migratoria esta contribución es de particular interés. Por último, la sección se enriquece con el trabajo de un grupo de puertorriqueñas, Ortiz, Figueroa, Maldonado, Toledo, y Martínez quienes estudiaron diferentes manifestaciones de exclusión desde el Estado y presentaron, a su vez, varias instancias de resistencia. Dan particular énfasis al rol de la psicología comunitaria como catalizadora de algunos de los esfuerzos descritos.

 La próxima sección del libro se concentra en el tema de la Violencia en escenarios variados: la violencia de género, la violencia en regímenes represivos y la violencia escolar. Beiras y Cantera presentan un trabajo sobre las construcciones de la violencia de un grupo de hombre, mirada poco usual, cuando se estudia la violencia de género. Es un trabajo cualitativo con gran riqueza que provoca al lector/a a continuar el estudio de lo planteado. El segundo artículo, de Carrillo, Welsh y Brodsky, es un trabajador desgarrador, aunque esperanzador. La descripción de la situación de vida de las mujeres Afganas nos conmueve, el riesgo de las investigadoras al analizar su situación es impactantes. Sin embargo, la conclusión de que la participación política puede ser fuente de resiliencia y sentido comunitario llena a uno/a de posibilidades dentro del escenario presentado. Por último, encontramos el trabajo de Ruiz Vallego, Pimentel y Oramas sobre la violencia escolar. Las autoras, junto a estudiantes, han desarrollado una intervención creativa para atender el tema partiendo de un estudio que le sirve de base. Proveen guías de trabajo que pueden ser de utilidad en otros contextos escolares.

 Comunidad y tecnología es el título que ahora nos convoca. Estas son contribuciones que nos acercan a los retos de este nuevo siglo; a herramientas de recién creación que tienen el potencial de cambiar y comunicar así como retratar las conductas comunitarias. Nuevamente encontramos tres artículos. El primero de Pratesi, Sixsmith y Woolrych es un trabajo fascinante de cómo se incorporo la participación de personas envejecientes en el diseño de tecnología para facilitar sus vidas. Desde Brasil nos llega el segundo artículo redactado por Conilh y D´Avila en el cual se explora el youtube como constructor de realidades sociales, en este caso relacionadas al ambiente y la naturaleza. Por último, Vareyda y Cantera nos describe el uso de las redes sociales para trabajar con asuntos de salud mental, tanto desde la mirada de las personas que padecen la enfermedad, como de sus familiares. Los retos que este tipo de intervención genera para la disciplina son materia de discusión.

 El próximo tema al cual contribuyeron los autores y autoras es el de la Salud. Castillo estudia con una metodología cualitativa las definiciones de salud de comunidades indígenas en México promoviendo el uso de modelos interculturales que permitan fomentar relaciones de equidad con las personas involucradas. Lounsbury, Adedimeji, John, y Chung por su lado, presentan el desarrollo de una organización para el tratamiento del cáncer en Nigeria. La organización surge de la alianza entre dos universidades y utiliza principios de la psico-oncología y de la investigación conductual y social para el tratamiento integral de las personas que sufren la enfermedad.

 El libro finaliza con una sección sobre Organizaciones y evolución de programas enfocada en organizaciones de base comunitaria. El artículo de Hindrichs, Converso y Girardo que comienza esta sección es una comparación de procesos de fortalecimiento organizacional en Italia y México. Su contribución principal es el desarrollo de instrumentos para evaluar este proceso, aunque sus resultados preliminares son interesantes y retan a auscultar el tema en mayor profundidad. Mescia y Evans utilizan un modelo llamado SPEC para evaluar las fuentes de financiamiento de una organización de servicios. El análisis genera resultados interesantes en términos de cómo el financiamiento puede responder o no al desarrollo de principios comunitarios en la organización. Es un enfoque novedoso de evaluación que generó sorpresas para las personas que componían la entidad estudiada El último artículo de libro viene de Japón. Watanabe nos describe el desarrollo de programas de memoria para jóvenes referidos/as por el sistema de justicia criminal de su país y recalca como las diferencias culturales entre su país y el país de origen de los programas implantados (EU) afectan su desarrollo y las características que asumen.

**Hilos conductores**

Aunque la presentación que hemos hecho recalca los temas particulares que se presentan en cada artículo, es importante señalar algunos hilos conductores que el lector o lectora vs s identificar al completar su lectura del texto. En primer lugar, sobresale el compromiso sobre el desarrollo comunitario, el fortalecimiento, el apoyo social, y en términos generales, el cambio que genere mayor justicia social. Podemos discrepar sobre si las formas que cada cual ha utilizado le van a llevar a cumplir con esa meta, pero esa es la intención de los autores y autoras. En segundo lugar, es evidente que el texto revela las nuevas tendencias y las constancias de la disciplina. Entre las nuevas tendencias encontramos la sección de tecnología, los esfuerzos transnacionales como la colaboración EUA/Nigeria y la comparación de organizaciones Italianas y Mexicanas, y la propia expansión de la disciplina a un gran número de fronteras y riberas mundiales. Entre las constancias encontramos las metas de cambio antes descritas, el entendimiento de que la mejor forma de formar psicólogos y psicólogas es mediante el aprendizaje en servicio, el interés y trabajo con las organizaciones comunitarias para mejorar, tanto el clima a su interior, como su eficacia al servir a los/as demás, el interés en explorar construcciones sociales de la realidad como la violencia masculina y el concepto de la naturaleza, entre otras.

 Otra constancia, la cual interesamos particulizar, es el dominio de las metodologías mixta y cualitativa. Cada día disminuye el uso de métodos cuantitativos como la manera exclusiva de analizar los problemas que nos conciernen. El positivismo se ha desraizado en nuestra disciplina. Conservemos el análisis cuantitativo enriquecido por la mirada cualitativa desde el análisis de contenido, el análisis del discurso, el análisis visual, el grupo focal, y la entrevista a profundidad entre otros. La creatividad que se refleja en las múltiples maneras en que retratamos nuestras realidades es impresionante.

 Los retos que enfrentamos no son pequeños. Los autores y autoras nos han presentado con realidades, conocidas y nuevas, difíciles de aceptar. Violencia, represión, exclusión, pobreza y escasez de servicios, discriminación, son todas situaciones que nos agobian y desalientan. Sin embargo, también nos han presentado la riqueza de estrategias que hemos desarrollado para conocer, entender y cambiar estas situaciones. Es hacia ese cambio que debemos emprender camino con esperanza y solidaridad para desarrollar la psicología comunitaria como vehículo para el logro de la justicia y la paz.

**Reconocimientos y agradecimientos**

Este es un producto colectivo. Varias personas contribuyeron a su desarrollo y conclusión. Hubo un grupo de instituciones y personas que contribuyeron al financiamiento de la obra. Éstos incluyen al Dr. Eduardo Rivera Medina, uno de los fundadores del programa de Psicología Social- Comunitaria de la Universidad de Puerto Rico. Por siempre estar interesado en la disciplina y en su gestión, le agradecemos su contribución. Otras entidades reconocidas en la contraportada del libro incluyen: la Universidad Iberoamericana Puebla, la Corporación de Asistencia Técnica, Terapia e Investigación (COATTI, Inc.), el Instituto de Investigación Psicología de la Universidad de Puerto Rico, y la Society for Community Research and Action, Organizational Development Lab, University of Duisburg-Essen, Germany y Center for Research on Educational and Community Services, University of Ottawa.

 Otras personas contribuyeron con su trabajo. Incluimos entre éstas al artista grafico, Juan Álvarez Lara, quien diseño la portada del libro. También contamos con la coordinación y supervisión del proceso de impresión que realizó el Dr. Eduardo Almeida Acosta.

 Por último, es necesario reconocer el trabajo que realizamos en el equipo editor. Han sido poco menos de dos años de reuniones frecuentes, conversaciones prolongadas y trabajo continuo. Siempre prevaleció la búsqueda de la excelencia, la meticulosidad, el compañerismo y la amistad. Nuestro amor por la disciplina y por sus metas y valores nos guiaron hasta generar este producto que esperamos sirva para motivar a otras personas a dedicarse a la psicología comunitaria y a utilizar sus conocimientos, métodos y aplicaciones para el bien, la dignidad y el fortalecimiento de otras personas, grupos, instituciones y naciones.